

“Mi niño pequeño”, de Christian Márquez

¿Qué camino tengo que tomar?
Algo dice que hacia dentro
que fuera ya no queda na'.
Tengo miedo y no sé cómo empezar,
estoy cansado y no tengo fuerzas pa' continuar.
Te he defraudado y ya no puedo más.
Sé que soy otro y me pesa mucho este disfraz.
Me siento diferente y destruido por la rabia
el enfado es permanente. Y me miro...
Estoy herido, arrepentido de todo el tiempo
que yo a ti te he escondido.
Niño pequeño, querido, ¿cómo estás?
he venido a verte y que me puedas perdonar.
Siento las heridas que pude provocar,
siento la partida y esconderte en el desván.
Atadito con cuerda te vi llorar
menuda mierda disculpa una vez más.
Te dije adiós de repente. Me fui a ver si encajaba
con el resto de la gente.
Tenía miedo al qué dirán y a esas dosis de hostias
que me dieron sin parar.
Sensibilidad confundida con debilidad y
crecí creyendo que no servía pa na'.
Esa es la etiqueta que me tocó llevar.
Y la acepté y me paseé y di permiso a los motes.
El raro, el débil, el feo... y con todo eso
nos fuimos juntitos de paseo.
Porque las palabras no se las lleva el viento,
de pequeño, pueden dejarte sin aliento.
Estoy herido, arrepentido, quiero curar a ese niño,
pequeñito, que yo he sido. Al de verdad,
el mayor no puede más. Como el rey león,
dentro llevo un Simba y un Scar
Quiero verte, encontrarte, ¿Dónde estás?
Ojalá te vea, aunque sea una vez más.
Si te curo a ti, sano yo, estando junto a ti
noto mucho menos el dolor.
Dame un momento, ahí va la solución:
A partir de ahora vives tú y muero yo.
Contigo me enfadé. Me avergoncé.
No te quería cerca y hoy sé que me equivoqué.
Por miedo al qué dirán, escondí mi verdad y

de paso mis sueños se quedaron atrás.
Ahora sé que yo mismo me he encerrado.
Maldito agujero que yo mismo he cavado.
Y a ratos sale. A momentos se pasea,
me pide que pase dentro, coja su mano y vea.
No soy un infeliz. Miro al niño que yo fui y
me dice que, el camino siempre estuvo aquí.
En el interior... buscaba fuera y ya lo tengo yo
pero eso nadie a mí me lo enseñó. A amarme,
ni me habló del corazón, eso sí, a final de curso
Chris, aprueba to'. Y está muy bien la clase de mates
pero dime en que aula nos hablan del estrés,
del miedo, del odio, la pérdida de un ser querido
que se ha ido, alguien que amas y que ya no está contigo.
El adulto, perdido, me grita que ya está y
el pequeño, me habla de sueños, todavía, por alcanzar
porque la fuerza del pequeño que hay en mí,
es mucho más potente que la del machito que
voy vendiendo en el gym. Desde el mayor oprimo.
Desde el pequeño brillo, aunque no tenga un puto euro en el bolsillo.
Y sinceramente no es cosa de la edad. Te limita tu mentalidad,
tu forma de pensar. Vacía la mochila con la que tu viajas.
Ligero de equipaje verás que se avanza más.
El tiempo no es oro. El tiempo vale mucho más,
esa piedra dorada es simplemente algo material.
Y si te da pereza, ¿te has parado a pensar
que la zona de confort mas que confortarte te alejará?
Buscando el momento exacto para empezar,
aparecen mil excusas que al final te apartarán.
Que el trabajo no sea sólo estable pa'
poder pagar o habrá facturas pendientes que el dinero nunca cubrirá.
Mi niño me grita: ¡¡Ya no puedo más!! Cógeme la mano y
juntos, saldaremos la deuda.
Y aunque me digan que hay que ver para creer,
yo elegí creer pa' luego ver por eso hoy
me puse a componer.
Sabes lo que eres no lo que serás,
así que deja de contar cuentos inventando un final.
La vida camina hacia la muerte. Tú decides
si en el último suspiro te alegras o te arrepientes
¿Qué camino tengo que tomar?
Algo dice que hacia dentro que fuera ya no queda na'.